

A través de un cómodo y hermoso paseo, descubriremos alguna de las zonas más desconocidas de Rascafría, un recorrido lleno de encanto para disfrutar del caminar por el río que atraviesa nuestro casco urbano

Lugares de Interés

1 Ayuntamiento de Rascafría

Este edificio es, sin duda, el más singular y llamativo de la plaza. Construido a principios del siglo XX sobre las ruinas del anterior ayuntamiento, tiene un marcado sabor neo-mudéjar. Destaca su decoración de ladrillo visto en un hermoso dibujo escalonado sobre el que sobresale la espadaña (con el reloj) y el arco de medio punto con una campana. A lo largo del tiempo tuvo además varios usos como clínica o escuelas de niñas y niños conjuntamente con Ayuntamiento.



2 Puente de Manola

Este pequeño puente-plaza con una curiosa forma, nos acerca al río Artiñuelo para pasear por su ribera cuando cruza Rascafría. Junto a él, una hermosa escultura de mujer en bronce y unos bancos sobre el curso del arroyo, nos permiten reposar escuchando el rumor del agua. La exuberante vegetación acoge a innumerables pequeñas aves que nos anuncian un paseo en el que la naturaleza se adentra en el pueblo.



3 Puente de Pericotón

Siguiendo por la ribera del Artiñuelo, un poco más abajo, el puente de Pericotón es otra de las paradas obligadas de este paseo. Detrás de su arco de medio punto y la poderosa vegetación que le envuelve, se esconde uno de los puentes más antiguos de Rascafría, y con mucho, el más singular de todos, con el que se ha salvado desde siempre la barrera que supone el arroyo.



4 Pasarela Avenida de El Paular

Siguiendo por la calle Ibáñez Marín sin abandonar la ribera del Artiñuelo, pasaremos junto a una de las pasarelas más singulares de Rascafría. Esta zona es especialmente agradable en los días soleados por la sombra que proyectan los grandes árboles que cubren el río. Por la noche, cuando la iluminación que posee crea un ambiente especial, el río nos transmite serenidad, paz y sosiego.



5 El Pilón

Tras cruzar la carretera seguiremos el curso del río pasando frente al Pílon. Esta fuente, solitaria en una amplia plaza, se sitúa frente al Centro de Salud, lo que antiguamente fue el toril donde guardaban las reses en invierno. Es de un solo caño y con un pilón de grandes piedras y considerables dimensiones. Su forma y su ubicación, cerca de los pajares, nos recuerda el carácter ganadero de Rascafría, cuando el pilón servía de abrevadero a los animales.



6 Parque del Río

En la zona de Los Cascajales, al final de la calle Rivera del Artiñuelo, el recientemente remodelado Parque del Río, nos ofrece uno de los rincones más tranquilos de Rascafría donde descansar o disfrutar de un momento de sosiego. Este pequeño parque lineal posee dos plazuelas con bancos y una escultura en bronce en homenaje al hombre del campo, sentado con su vara, viendo el tiempo pasar.



7 Calle de la Fuente

Tras cruzar el Artiñuelo por el puente que salva el río, regresaremos hacia el centro de Rascafría por la calle de la Fuente. Aquí la ribera se ensancha en terrazas cortadas por muretes de cantos rodados siguiendo la antigua técnica de construcción tan empleada durante siglos. Estas terrazas están atravesadas por una de las innumerables caceras o acequias que llevan agua a los prados y huertas próximas.



8 Plazas de España y de la Villa

Nuestro paseo termina en el centro del pueblo, en el verdadero corazón de Rascafría, donde habitantes y visitantes se mezclan entorno a estas plazas. En un amplio espacio coinciden la plaza de España, donde estaba la emblemática olma centenaria de Rascafría, y la plaza de la Villa. Esta plaza cuenta con un espacio más moderno, donde el templete y las gradas de madera encierran



Paseos por Rascafría

Paseo Azul Ruta urbana por la ribera del Artiñuelo



Rascafría, o el Valle de El Paular, en uno de los escenarios más bellos de la Sierra de Guadarrama y de la Comunidad de Madrid. Un valle donde disfrutar del contacto con la naturaleza en un entorno único. El paisaje que vemos es el resultado del duro trabajo diario que, durante siglos, ha permitido vivir a sus gentes explotando los recursos naturales de forma respetuosa.

Fruto de este esfuerzo, el valle está surcado por innumerables caminos, vías pecuarias, sendas, trochas, etc. que nos adentran en lo más profundo de sus montes y nos descubren rincones increíbles.

Recorriendo sus veredas podremos llegar a lugares especialmente hermosos como al Mirador de Los Robledos, atalaya natural que permite ver en toda su magnitud en Valle del Lozoya. Y arriba del todo, Peñalara, el macizo rocoso que destaca entre las cumbres del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, impone su cara más alpina que atesora algunos de los valores naturales más importantes del Guadarrama.

Caminos históricos, como el del Egido, entre Rascafría y Oteruelo, nos permitirán comprender cómo han sido utilizados los prados, cómo las dehesas de fresnos, encerradas entre muros interminables de piedra, permiten pacer al ganado y albergar una fauna muy rica. Otros caminos nos adentrarán en lo profundo de los densos pinares, bosques muy diversos en los que tejos, abedules y serbales comparten el espacio con el pino silvestre. Unas masas forestales únicas en Madrid. En estos bosques el buitre negro es el señor. Esta rapaz habita en el corazón de la Sierra de Guadarrama en la mayor colonia de todo Madrid.

Pero sin duda, uno de los elementos que le dan esta identidad única al valle es el agua. Incontables arroyuelos van deslizándose por las abruptas laderas, convirtiéndose en bravos cursos de agua durante la época del deshielo. Estas corrientes configuran una densa red de cauces que acaban por juntarse en el río Lozoya. Este río, eje del valle, es el más importante de la Comunidad de Madrid, pues además de ser el auténtico aljibe de Madrid, goza de una salud única en el que truchas, nutrias, mirlos acuáticos y un sinfín de animales buscan su refugio.

Y por último la nieve, que juega un papel fundamental. Estas cumbres permanecen nevadas durante meses y nos permiten disfrutar como en ningún sitio de Madrid del deporte y del contacto con la nieve. Sin duda, Rascafría es un lugar difícil de olvidar.

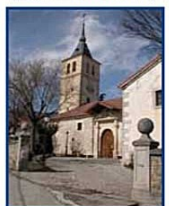


Rascafría, fiestas para disfrutar

Además del paisaje, del entorno y de sus paseos, Rascafría es un lugar para compartir. Vivir con sus gentes las fiestas es la mejor forma de conocerlas, y para ello nada como fundirse en las celebraciones o compartir sus tradiciones y cultura.

Diciembre-Enero	Navidad: Festival gastronómico intercultural (postres de nuestros vecinos de todos los países), certamen de villancicos, conciertos en la Iglesia de San Andrés y en la de El Paular, Gran Cabalgata de los Reyes Magos.
24 enero	Virgen de la Paz (Oteruelo del Valle) Misa; Procesión; Aperitivos; Música popular.
Febrero	Carnaval Celebración del Martes de Carnaval con una carrera de cintas a caballo, realizadas por los quintos. Cenas por grupos de quintos y quintas.
25 abril	San Marcos Misa; Celebración familiar; Típica comida con cabrito frito y productos de la matanza.
15 mayo	San Isidro Labrador Misa; Procesión en honor del Santo a la que se unen yuntas engalanadas junto con los labradores vestidos a la antigua usanza; Baile; Fiesta organizada por la Asociación de Ganaderos y Agricultores de Rascafría.
15 a 21 agosto	Virgen de Gracia y San Roque (Fiestas Patronales) Día del Niño con actuaciones y concursos infantiles; Pascualles de gigantes; Competiciones deportivas; Orquestas; Grupos musicales; Comida popular. Actividades culturales: concursos, exposiciones, pintura.
2 octubre	Virgen del Rosario (Oteruelo del Valle) Misa; Procesión; Bailes populares.
30 noviembre	San Andrés: Chocolate; Misa; Procesión; Comida Popular.

Rascafría es algo más que naturaleza. Es arte y cultura, es poseedora de un rico patrimonio histórico y artístico cuyo máximo exponente es el Monasterio de Santa María de El Paular. Joya arquitectónica y motor económico durante siglos que dejó su huella imborrable en el Valle y más allá. Y dentro del casco urbano son muchos los rincones que visitar como la Iglesia de San Andrés Apóstol, del siglo XV en la que destaca su torre de más de veinte metros. Pero además de los elementos monumentales, hemos de recorrer sus calles e impregnarnos de una arquitectura tradicional que nos remonta a otras épocas y que nos recuerda el



estilo de vida de sus habitantes, profundamente ligados al aprovechamiento de los recursos naturales y a la ganadería. Además, en Oteruelo se puede disfrutar de la Sala Luis Feito, donde se expone parte de la obra que este famoso pintor contemporáneo ha cedido al pueblo de Rascafría.



Pero si rico es su patrimonio histórico, no menos es su gastronomía. Numerosos restaurantes y hoteles ponen a nuestro servicio su cocina, en el que los productos de temporada, la carne con denominación de origen, setas, caza, etc. son la esencia del buen hacer. Nuestra oferta abarca desde los más tradicionales platos caseros hechos con el reposo de siempre, hasta las cartas más innovadoras de alta cocina con los ingredientes más selectos.

Además, Rascafría cuenta con una oferta hostelera amplia y variada que nos permite disfrutar de un reparador tiempo de ocio. Hoteles, alojamientos rurales, hostales, etc. conforman un abanico de posibilidades y precios, siempre con la máxima calidad.



El paseo azul es una ruta urbana que nos permite descubrir una de las zonas más tranquilas y poco visitadas de Rascafría. Un agradable paseo junto al río Artiñuelo, siguiendo su ribera.

El paseo es circular y arranca de la plaza de la Villa, que abandonamos por la traviesa María Miñambres, junto al frontón que tan arraigado está a sus gentes y que sirve también de cine de verano. Cruzaremos el río por el puente de Manola, pasarela peatonal de reciente creación que invita a sentarse para observar el arroyo. A lo largo de este tramo se asoman al río algunas de las viviendas con más solera de Rascafría, en las que destacan los pequeños huecos de ventana para evitar el frío y la humedad.



La abundante vegetación en su ribera esconde alguno de los elementos más especiales del paseo como el puente Pericón, la bajada al río, las pasarelas o el tramo de paseo voladizo. Este tramo está iluminado por las noches creando un ambiente mágico en el que el rumor del agua y las pequeñas aves que aquí se cobijan sonorizan una de las estampas más lindas de Rascafría.

Seguendo el paseo, bajaremos hacia lo que fueron las afueras del pueblo, donde pajares, cuadras y pequeñas huertas se alineaban en la zona de los Cascajales. Enseguida las edificaciones dejan paso a los prados, permitiendo ver la majestuosidad del pico Peñalara, presidiendo el Valle de El Paular y destacado sobre los montes Carpetanos. Este tramo del recorrido ha sido ajardinado recientemente, creando un espacio para el paseo y el descanso.

Al final de los Cascajales encontraremos el Camino Natural, ruta que recorre todo el Valle del Lozoya, desde el Puente del Perdón hasta El Cuadrón. Desde aquí podríamos remontar el río Lozoya para llegar, en un cómodo paseo circular por la finca de Los Batanes de apenas dos kilómetros, al conjunto histórico-artístico del Monasterio Santa María de El Paular.

Tras cruzar el río, remontaremos el Artiñuelo por su otra orilla para regresar al centro del casco urbano, hasta la Plaza de España, donde un tilo sustituye a la mítica olma de Rascafría, árbol centenario que fue el centro neurálgico del pueblo; sitio de reunión y parlamento, y protagonista en leyendas como las del Tuerro Pirón. Olma que la nieve trunco no hace demasiados años.



Cómo llegar

Para llegar a Rascafría existen varias alternativas:

En vehículo particular:

- Desde la A1, tomando en Lozoyuela (km 69) la M-604.
- Por la M-611, desde Miraflores de la Sierra, cruzando el Puente de la Morcuera.
- Por la M-601 hasta el Puerto de Navacerrada y el de Los Cotos (M-604).
- Por la M-637 desde Segovia, cruzando el Puerto de Navarria hasta Lozoya, enlazando con la M-604.



En transporte público: se puede tomar el autobús 194 desde el intercambiador de Plaza de Castilla de Madrid, que finaliza su recorrido en Rascafría, o el 194A, lanzadera que parte desde Buitrago de Lozoya y que recorre el Valle del Lozoya. Al Puerto de Los Cotos se puede llegar con el autobús 691 o en Cercanías (Línea C9 desde Cercedilla).

Un entorno natural y cultural privilegiado



Una oferta gastronómica y hostelera para todos los gustos, con actividades de ocio y turismo activo como el esquí alpino o de fondo, el senderismo, rutas ecuestres, etc. en un entorno natural único en la Comunidad de Madrid

Un entorno natural y cultural privilegiado

www.rascafría.org
www.turismomadrid.es

Ayuntamiento de la Villa de Rascafría

Tel. 91 869 11 17
rascafría@rascafría.org

